

PROBLEMATICA ACTUAL DE LAS ASOCIACIONES PRO SUBNORMALES

Por Antonio CECILIA T.

Departamento Técnico
del I. N. E. E.

Un análisis en profundidad del momento actual de las Asociaciones Pro Subnormales, de los problemas que este movimiento tiene planteados, exige una amplitud mayor que el contenido de este artículo. Con todo, es posible esbozar las líneas generales de esta problemática y de las posibles soluciones que la misma requiere.

Evidentemente, todo ello forma un conjunto entremezclado en que no es posible determinar problemas o situaciones aisladas ya que unas y otras están ligadas entre sí; esto es importante para determinar las vías por las que sería posible mejorar la actual coyuntura de todo el movimiento asociativo.

Con el fin de sistematizar este breve trabajo, se pueden dividir los problemas en tres grandes apartados, referidos a la estructura, la ideología y los aspectos prácticos.

LA ESTRUCTURA

Cuando hace veinte años se inició el movimiento asociativo pro subnormales, éste

surgía, salvo en raras excepciones, en las capitales de provincia a las que las asociaciones extendían su ámbito de actuación. Ciertamente, el nivel provincial que determinaban los estatutos no implicaba una dedicación extensiva a toda la provincia; la mayoría de las asociaciones circunscribían sus actividades al núcleo de la capital y en ocasiones a la periferia.

Esta falta de proyección provincial, que no era, por otra parte, el reflejo de la voluntad de los directivos, sino la imposibilidad material de actuar de otro modo, ha sido determinante para que en zonas de mayor densidad demográfica, o con núcleos de población importantes, hayan surgido asociaciones con carácter comarcal o local. Así, del esquema de una asociación por provincia que hubiera sido más lógico se ha pasado a la situación actual; las asociaciones superan hoy las ciento sesenta, de las que la mayoría están agrupadas en la Federación Española de Asociaciones pro Subnormales.

Paradójicamente, el número

de afiliados no ha aumentado en la misma proporción que lo han hecho las asociaciones, ya que éstas han ido desgajando de la asociación provincial a los asociados de su propia localidad, con lo que se llega a la conclusión de que el mayor número de asociaciones no supone más fuerza del movimiento asociativo, sino un mayor fraccionamiento de éste, con las consecuencias que implica.

La situación se complica con la creación de los entes autonómicos, ya que la misma filosofía que llevó a las asociaciones a procurarse una voz única a nivel nacional —una de las razones de la creación de la FEAPS— está provocando su unión a nivel regional: ser cauce de diálogo con los diferentes Consejos Generales de los entes autonómicos. Finalmente, hay que añadir que la libertad de asociación favorece la aparición de entes de naturaleza asociativa con fines más o menos limitados y, en ocasiones, con dudosa capacidad para llevarlos a la práctica.

La parte positiva de esta situación estriba en la auten-



ticidad del asociacionismo que no está fomentado desde una estructura superior con el fin de aumentar artificialmente la fuerza del movimiento, sino que responde a decisiones auténticas, no siempre acertadas, movidas por el deseo de fomentar la creación de servicios y mejorar las condiciones de vida de los deficientes. En su contra hay que destacar las mayores dificultades de coordinación de entes con su propia personalidad jurídica, con la posibilidad de tomar decisiones libremente, aunque, en determinadas circunstancias, se quiebre la disciplina del grupo.

No tiene sentido plantearse ahora si la estructura hubiera podido ser otra y si, de ser así, hubiera resultado más eficaz. Por el contrario, hay que estudiar la mejor forma de fortalecer las asociaciones, individualmente y en su conjunto. En este sentido, la creación de federaciones regionales a las que antes me he referido puede ser un buen sistema que contribuya a ese fortalecimiento

que estará también mediado por la definitiva configuración autonómica que adopte el país.

LA IDEOLOGIA

La disparidad de asociaciones, sus diferentes estructuras, hacen que resulte difícil contar con una ideología común, especialmente cuando hay que materializarla en realidades concretas. Puede decirse que el sentir general de los padres, reunidos en las asociaciones, consiste en la defensa de los deficientes mentales, su promoción personal y su integración social.

Sin embargo, esta ideología contiene a su vez ideales más concretos en los que la unanimidad no existe. Esto es una manifestación de enriquecimiento, pero también comporta servidumbres, especialmente a la hora de establecer una estrategia de acción. Esta realidad es algo lógico, porque responde a la pluralidad de personas que integran el movimiento aso-

ciativo, a la diversidad de circunstancias, a la diferente problemática de cada entorno familiar. Por eso, la síntesis ideológica sólo se puede lograr mediante formulaciones de contenido amplio, dejando que cada grupo las interprete de la manera que crea más conveniente a su situación.

Lo que está claro es que el panorama de las asociaciones de padres se ha enriquecido considerablemente desde su creación. Inicialmente, no pasaba de un deseo de los familiares afectados por el problema de no estar más tiempo solos, de hacer algo por sus hijos subnormales. Las experiencias y las realidades conseguidas han enfrentado a las asociaciones con la necesidad de contar con nuevos planteamientos y revisar los existentes. Es un proceso lento pero que, pese a ello, está progresando considerablemente y, sobre todo, está contemplando otras posibilidades que tan sólo diez años antes nadie se podía plantear.

LA PRACTICA

Pese a los inconvenientes estructurales e ideológicos, es en la práctica donde las asociaciones pro subnormales tropiezan con mayores inconvenientes para la realización de sus fines.

Por imperativo de las circunstancias, y ya desde sus comienzos, el movimiento pro subnormales en general y las asociaciones en concreto han trascendido el ámbito estrictamente asociativo para proyectarse hacia la realización de centros y servicios. Y lo han tenido que ha-

cer por la inexistencia de soluciones para los deficientes mentales y la inoperancia de la Administración a la hora de desarrollar una política en favor de este colectivo.

Hace veinte años, por ejemplo, los centros de educación especial eran prácticamente inexistentes en toda España y uno de los objetivos concretos que las nacientes asociaciones se trazaron fue el crear una escuela a la que pudiera asistir un número reducido de deficientes mentales. Y se tuvo que improvisar el profesorado y las aulas, casi todo. Poco a poco la Administración ha ido creando una estructura que, aunque todavía insuficiente, permite abrigar esperanzas de solución para un futuro no lejano.

En este sentido la educación especial fue pionera como lo fue el Ministerio de Educación entre los demás departamentos. La dinámica de las asociaciones y las necesidades existentes han sido la causa de que se ampliara la gama de servicios, centros asistenciales, de trabajo, guarderías, etc., han sido iniciativas promovidas por el movimiento asociativo que hoy cuenta con una importante estructura de servicios y centros.

¿Qué problemas plantea esta realidad?

El primero, y el más conocido, es el económico. La idea de las asociaciones ha sido el ser promotoras de centros; la realidad les ha llevado, además, a ser gestoras de ellos. Y esta situación ha provocado la necesidad de conseguir una financiación para todos los servicios dependientes de las asociaciones. Los canales arbi-



trados por la Administración son insuficientes por lo que es preciso recurrir a procedimientos que consumen buena parte de las energías del personal en detrimento de la realización de acciones estrictamente asociativas. Pero además, por lo general, los recursos oficiales llegan con retraso, a veces con considerable retraso, lo que obliga a las asociaciones a recurrir al crédito privado, convirtiéndose, paradójicamente, en financiadoras temporales de la acción oficial.

Las consecuencias son, entre otras, la imposibilidad de realizar una planificación aun a corto plazo, la inseguridad respecto a la continuidad de los servicios y, en definitiva, peor calidad de éstos.

Otro problema que está ahí consiste en el desajuste que se produce en los fines asociativos. Los directivos hoy están más preocupados por gestionar los servicios y obtener recursos que por llevar a la práctica cuantas acciones figuran en los respec-

tivos estatutos de contenido puramente asociativo. En alguna manera, y sólo en alguna manera, muchas asociaciones son empresas de servicios, y un padre que inicialmente estuvo dispuesto a prestar su buen sentido para una colaboración desinteresada, encuentra hoy comprometida su responsabilidad en la gestión de millones que, en algunos casos, rondan el centenar.

También hay que tener en cuenta las tensiones sociales, desconocidas en las asociaciones y que sin embargo han cobrado una casi permanente actualidad. Tal vez esta realidad haya cogido a muchas asociaciones a contrapié, sin preparación en sus directivas para hacer frente a un movimiento reivindicativo de los profesionales que trabajan en este sector. Sin embargo, esto no es más que una muestra de normalización de las propias asociaciones que están pasando de ser unos entes benéficos a convertirse en elementos activos de una sociedad diná-



mica y compleja. Por eso, este fenómeno ha de entenderse en sus aspectos positivos, sin darle la espalda, sino negociando y procurando encontrar soluciones satisfactorias.

Finalmente, y para terminar este esbozo de la realidad práctica de este movimiento es preciso hacer mención de los nuevos condicionamientos políticos y su más directa consecuencia de una nueva forma de actuar. La política de acercamiento al poder como sistema de acción se está trocando por una reivindicación casi permanente. Este cambio es lento porque de una parte exige un cambio de mentalidad y, por otra, una exposición de los problemas que requiere estudio serio, argumentos sólidos. En definitiva, frases genéricas como "faltan escuelas" hoy no son admisibles. Es preciso justificar verdaderamente las necesidades y a ello deben acoplar sus planteamientos las diversas asociaciones si pretenden proseguir actuando con eficacia.

EL FUTURO

El futuro de la deficiencia mental y de las asociaciones se presenta moderadamente optimista. Avalan esta afirmación dos hechos concretos. El primero de ellos consiste en la existencia de un conocimiento público y una conciencia social, cada vez mayores, acerca de la deficiencia mental, conocimiento que, en su mayor parte, ha sido promovido por las Asociaciones Pro Subnormales a través de campañas de orientación pública así como a través de las diferentes publicaciones que existen sobre el tema. Sin que pueda afirmarse que la deficiencia mental es un problema que está en la calle, sí puede decirse que ya no es una cuestión desconocida.

Otro hecho importante es la elaboración, por parte de la Administración, de sendos planes en materia de Prevención y de Educación Especial, ambos realizados en el marco del Real Patronato de Educación y Atención de

Deficientes que han de servir de pauta tanto para la propia Administración como para las asociaciones y la iniciativa privada.

Pese a estas dos nuevas realidades, las asociaciones precisan, en algunos casos, una actualización en sus esquemas de funcionamiento que haga más eficaz su labor. Para ello deberán empeñarse a fondo, no sólo en la resolución de los problemas que plantea la práctica cotidiana, sino asumiendo un papel efectivo en la defensa de las personas deficientes y sus derechos.

ASOCIACION ESPAÑOLA DE PROFESORES DE PEDAGOGIA TERAPEUTICA

Reconocida por resolución de 9 de noviembre de 1965, según acuerdo de la Dirección General de Política Interior del entonces Ministerio de la Gobernación y acogida a la Ley de Asociaciones de 24 de diciembre de 1964, nace la Asociación Española de Profesores de Pedagogía Terapéutica.

La asociación que fue creada a instancias de un grupo de profesores del Instituto Nacional de Pedagogía Terapéutica, fue esparciéndose por todas las regiones y provincias de España, manteniendo contactos con diversos países de Europa y de América Latina, y siendo reconocida por las diferentes organizaciones internacionales.

Entre sus fines podemos destacar la organización de conferencias, jornadas de estudio y cursos de perfeccio-

namiento sobre las diferentes técnicas, métodos y actividades relacionadas con la Educación Especial, así podemos hacer significación al Primer Curso de perfeccionamiento para profesores de Pedagogía Terapéutica.

Hoy en día la asociación se mueve al igual que la situación política del país, una Junta Nacional Central elegida democráticamente y diferentes juntas a nivel provincial o regional con autonomía para la ejecución de los fines dentro del marco de su competencia territorial.

Otra de las características que define su necesidad es la de estar representada en las Delegaciones Provinciales del Departamento, pudiendo llevar al Ministerio las inquietudes de profesionales y Asociaciones de Padres con respecto al mundo de los deficientes.

En la actualidad cuenta con 3.500 profesores especializados, que participan en programas de estudio e investigación. Su financiación corresponde a las cuotas de los afiliados, no habiendo recibido en ningún caso ayuda alguna del Ministerio de Educación.

En el año 1977 participó en las discusiones para la elaboración del Plan Nacional de Educación Especial.

ORGANIZACIONES Y ASOCIACIONES PROFESIONALES Y DE PROMOCION DEL SORDO

En España existen asociaciones de padres y amigos de los sordos, asociaciones de sordos, los profesores especializados en la rehabilita-

ción de la sordera tienen también su asociación e incluso la iniciativa privada ha institucionalizado servicios de promoción y asistencia a los sordos.

Televisión Española, desde hace casi tres años, ha dedicado un programa especial al mundo del silencio que tiene una periodicidad semanal —se emite los domingos a las diez de la mañana con una duración de treinta minutos—, y en él se recogen tanto noticias del mundo de los sordos, como todos aquellos aspectos tanto políticos como sociales que son del interés de los disminuidos de la audición, de sus familias o de los profesionales que les atienden.

La primera iniciativa de tipo asociativo surgió en los propios sordos. Más de setenta años cuenta ya la Asociación de Sordomudos de Madrid, primera de las que en España se han constituido y en las que se agrupan la mayor parte de los deficientes de audición adultos españoles. En la actualidad pasan de cincuenta estas asociaciones y existe una Federación de ámbito nacional que las agrupa. Recientemente y con carácter regionalista, varias asociaciones de sordos provinciales están constituyendo federaciones regionales; tales son las federaciones de Andalucía, Cataluña, Levante, etc.

En 1975, la Federación Nacional de Asociaciones de Sordomudos celebró su Primer Congreso Nacional, el cual presidió S. M. la Reina Doña Sofía y que constituyó un extraordinario éxito tanto de asistencia como de ponencias y comunicaciones presentadas al mismo.

En 1956 y debido a la iniciativa del que fuera director-comisario del Colegio Nacional de Sordomudos de Madrid, don Miguel Baena Rodríguez, surge la idea de constituir la Asociación Española de Educadores de Sordos y de Trastornos de la Palabra y del Lenguaje Hablado y Escrito (A. E. E. S.).

El profesor don Dídimo Fresno Rico fue el paladín y motor de su puesta en marcha, redactando el proyecto de Reglamento que fue discutido y aprobado por los 80 profesores que en principio constituyeron esta asociación.

Más de seiscientos profesionales de la educación de los sordos tiene en la actualidad la A. E. E. S., dos delegaciones regionales —Andalucía y Cataluña— y otras en gestación, descentralizan y hacen más operativas sus actividades.

La A. E. E. S. celebra bianualmente un congreso nacional y con frecuencia jornadas de estudios, simposios y actividades tendentes al intercambio de experiencias y actualización profesional. Trimestralmente edita la revista "Estudios A. E. E. S.", distribuida a sus asociados y que tiene un carácter exclusivamente técnico. A. E. E. S. mantiene contactos con asociaciones similares de otras naciones y en estos momentos gestiona su incorporación a la Federación Europea de Asociaciones de Profesores de Sordos.

La iniciativa privada presta en nuestro país un notable impulso en la búsqueda de soluciones a la problemática que plantea la sordera. La Fundación General Mediterránea a través de su Pa-

tronato de Promoción y Asistencia a Sordos —PROAS—, creado hace cinco años, con sede en Madrid y delegaciones en Barcelona y Granada, ha propiciado gran número de investigaciones y proyectos que sería prolijo enumerar.

La edición de la revista "PROAS", con un censo de lectores calculado en más de cuarenta mil, da idea de una de sus realizaciones de mayor éxito. Esta revista se distribuye en gran número en los países americanos de habla española.

Mención especial ha de hacerse a la primera campaña de sensibilización de la sociedad en el tema de la sordera que con el slogan "CONTAD CON LOS SORDOS", durante los meses de julio y agosto se desarrolló en España. Todos los medios de comunicación social prensa, radio, televisión, vallas, etcétera, fueron empleados en esta campaña.

Quizá sea interesante destacar, también, la excelente colaboración que ha existido siempre entre la iniciativa

privada (en este caso PROAS), con la Administración (en esta ocasión con el SEREM y con el INEE). Cursos para profesores, proyectos de investigación para programar la educación de los escolares sordos, son muestras de este trabajo conjunto de la Administración y la iniciativa privada.

Propiciadas en un principio por PROAS nacen en España las A. S. P. A. S. —Asociaciones de Padres y Amigos de los Sordos—. Asociaciones de ámbito provincial que tratan en englobar a todos los padres con hijos deficientes de audición de una provincia.

Estas asociaciones —en la actualidad existen más de treinta en nuestro país—, son totalmente autónomas e independientes. Están regidas por los propios padres y ya están agrupándose en federaciones regionales y acaba de constituirse la FIA P A S (Federación Ibérica de Asociaciones de Padres y Amigos de los Sordos), que trata de que todas las asociaciones que lógicamente tienen

problemática e intereses comunes presenten un frente homogéneo en la búsqueda de soluciones.

Finalizamos este breve recorrido por las diferentes asociaciones e instituciones que de alguna manera trabajan y se preocupan por la educación y atención especial al deficiente de audición. Somos conscientes de que han quedado muchos puntos y lagunas, aun en la exposición realizada. El afán de concisión y la necesidad impuesta nos obligan a presentar de esta manera generalizada la realidad española en el campo de la sordera. De lo que sí nos sentimos optimistas es del éxito comparativo al volver la vista y comprobar el notable avance que se está produciendo en nuestro país en la E. E., sabemos que es mucho lo que aún queda por hacer, pero la participación, cada vez más creciente, de los interesados directamente en esta problemática, nos hacen augurar un futuro más halagüeño en esta parcela de la educación española.